

***Zorns Lemma*, Hollis Frampton, 1970**

El film entero, el título del cual remite a un principio de la teoría de conjuntos, es una especie de charada sobre la ordenación de sus propias imágenes, el grueso de las cuales está formado por palabras, letras y rótulos filmados. Además, se incluyen textos recitados en el preliminar y el colofón que anudan la parte central y más extensa (45 minutos de los 60 que dura la película), exenta esta de sonido.

Zorns Lemma comienza sin imágenes, con una secuencia en negro acompañada por los versículos de una cartilla escolar ochocentista para el aprendizaje del alfabeto, y con unas cuñas beatas y bienpensantes.

La segunda parte se abre con las letras del alfabeto latino, de la A a la Z, y despliega una serie de secuencias de imágenes-palabra, a su vez con una ordenación alfabética y un patrón rítmico uniforme, a razón de una imagen por segundo. Son signos -lingüísticos y simultáneamente visuales- que aíslan una serie de palabras tomadas de rótulos, carteles y reclamos hallados en el espacio urbano y que, a veces, dan lugar a sintagmas involuntarios. Pero estas imágenes-palabra son reemplazadas progresivamente por otras series arbitrarias de imágenes, las cuales subrayan su relieve ilusorio frente a la lectura rasa de las palabras alineadas secuencialmente.

En la tercera y última parte -un falso plano-secuencia-, el ritmo metronómico de la parte anterior se traslada a la banda sonora mediante una lectura a seis voces, a razón de una palabra por segundo, de un texto extraído de un oscuro tratado medieval sobre la luz.

Fallecido tempranamente, Hollis Frampton (1936-1984) fue -junto con Michael Snow, Paul Sharits, George Landow, Tony Conrad y Ernie Gehr- uno de los artistas-cineastas que encabezaron una tendencia nueva, bautizada como *cine estructural* por P. Adams Sitney. Un concepto muy debatido, pero que sugiere una inclinación filosófica, una concepción intelectual del cine que tendría algunas manifestaciones paralelas en las artes visuales y la música (minimalismo, conceptualismo, música repetitiva).

Muy dotado intelectualmente, Frampton fue un creador harto prolífico: su filmografía consta de unos sesenta títulos y comprende los vastos ciclos de *Hapax Legomena* (1971-1972, siete films) y *Magellan* (comenzado en 1972 y concebido como un calendario fílmico, con un film o segmento para cada día del año). En lo que concierne a *Zorns Lemma*, el propio autor se refirió a esta obra como una «autobiografía críptica»: la de un letraherido seducido por los escritos de Ezra Pound, James Joyce y Jorge Luis Borges, dedicado a la fotografía y a un

desarrollo de la misma en series, lo que le llevó a interesarse cada vez más por el cine.

Peter Gidal, contraintérprete del cine estructural al sobreponerle una concepción materialista, con un sesgo político, advirtió en cambio que es un film sobre la autoridad, el autoritarismo y el adoctrinamiento. La letra... y, de paso, siempre algo más... ¡con sangre entra!